

Efectos emocionales en los niños: la violencia de la televisión

Uno de los medios de comunicación que más estudios e investigaciones por sus efectos ha recibido es la televisión; quien según varios expertos de la comunicación, la psicología, la sociología entre otras áreas se trata de uno de los medios con mayor influencia en el comportamiento y conducta humana; no se trata de manipulación sino influjo sobre algunos patrones de conducta.

Así como la televisión puede ser vista desde un enfoque optimista y ser portadora de valores humanos, también tiene su lado negativo, y es precisamente ese lado el que desencadena grandes hipótesis sobre los efectos emocionales en la infancia, a través de la violencia insertada en los contenidos de la programación.

Escenas violentas

La TV surte efecto en las áreas emocionales del niño. Influye en sus intereses y motivaciones, y en su formación integral. Cuanta más violencia vea el niño en la televisión, menos sensibilidad emocional él tendrá ante la violencia, y pasará a usar la agresión como respuesta a las situaciones conflictivas.

Aparte de eso la observación de escenas de dolor, horror y sufrimiento resulta en sentimientos que son descargados en forma continua durante o después de la observación de programas de contenido violento. De contenidos violentos se

pueden llamar a las escenas que impliquen la destrucción, lesiones o daño (físico y/o psicológico) a personas, animales o cosas.

Los contenidos violentos influyen en el niño en sus etapas de crecimiento dando como resultado una acción o conducta que lo lleve a resolver conflictos mediante la violencia, tal y como sucede en algunos programas de televisión a los que ha estado expuesto.



Las horas frente al televisor

Actualmente la televisión ocupa un lugar preponderante en la familia, algunos han decidido llamarla la niñera electrónica, los niños se exponen a ella

durante largos periodos de tiempo, siendo receptores activos sobre el contenido de los programas.

El tiempo que un niño pasa frente al televisor es tiempo que se le resta a actividades importantes, tales como la lectura, el trabajo escolar, el juego, la interacción con la familia y el desarrollo social.

Las emociones de un niño pueden cambiar a lo largo del tiempo, y de acuerdo con la interacción de las historias que se transmiten por televisión, muchas veces no saben diferenciar entre la fantasía presentada en la televisión y la realidad.

Los niños que asisten demasiada televisión están en mayor riesgo de que:

- Saquen malas notas en la escuela.
- Lean menos libros.

- Hagan menos ejercicio físico.
- Tengan problemas de sobrepeso
- Se conviertan en niños pasivos

Los padres de familia deben estar atentos al desarrollo de sus hijos, y de colocar su vigilancia al tiempo y exposición de la televisión; los principales educadores de una formación integral en el niño son sus padres, sin embargo, el nuevo rol que han venido desempeñando los medios de comunicación ha hecho que algunos de los hábitos de interacción familiar sean usurpados por la televisión u otros medios de masificación, aún es tiempo de verificar qué están viendo los niños y cómo se comportan ante lo visto.

Por: María Velázquez Dorantes /
mvdorantes@yahoo.com.mx